

Nº 1705

Precio: \$ 6. Recargo Aéreo: \$ 0,20.

estadio

La fecha:
**SOLO DOS PUNTEROS:
LA "U" Y EL "CHAGO"**



JUAN C. ORELLANA

"Medio gol" en el empate con Wanderers.



Y AHORA a lo nuestro...
La frase no es nueva y la situación tampoco.

Palestino y Unión iniciaron ya su actuación en el torneo local. La Copa quedó atrás. El interés se concentra en la lucha por los puntos, que al parecer ofrecerá características mucho más halagüeñas que las más recientes. En cuanto a público, seriedad y estruendo.

Por de pronto, las cifras de las primeras fechas revelan un alza evidente en relación al '75. La Polla-Gol significará a no dudarlo una garantía al respecto. Para la normalidad del torneo y la continuidad de las programaciones.

Buen comienzo en una palabra. Sin embargo, conviene agregar algo más en torno a esta versión de la Libertadores, cuyo telón para las preten-



ocho puntos en Montevideo y Unión —a lo más— podía salir con siete de Santiago.

Y así fue, Juan Silvagno —el destacado juez nacional— es testigo.

Pero más allá de las especulaciones y los detalles hay un hecho —publicado la semana pasada por "Últimas Noticias"— que a muchos causó sorpresa y que no deja de ser sintomático en la suerte corrida por Unión. OCURRE QUE EL ELENCO HISPANO NO HA GANADO NUNCA UN PARTIDO POR LA COPA FUERA DE CHILE. Tal como suena. Su campaña en el Estadio Nacional ha sido muy buena. El año pasado, descomunal. Disputó doce puntos en Suñca y los ganó todos. Lamentablemente la producción en el exterior ofrece un balance muy diferente.

Unión ha participado cinco veces en la Copa.

Debutó con los paraguayos y no tuvo fortuna en el campo de Puerto Sanja. Perdió 3 a 2 con Cerro Torreño y empató a uno con Guarani, y las cifras decisivas de los paraguayos se produjeron en el minuto 44 del segundo tiempo. Algo increíble. Pudo regresar con tres puntos y lo hizo con uno. Pese a lo cual ganó el grupo para enfrentar posteriormente a Barcelona y Estudiantes. Perdió 1 a 0 con los ecuatorianos en Guayaquil —la noche que le amularon un gol a Berly sobre la hora y el juez paraguayo juró por su familia que se había equivocado de buena fe— y cayó con Estudiantes en La Plata.

El '73, junto a Colo Colo, cayó 1 a 0 con también a Emelec en Quito y Guayaquil.

El '74 sufrió serios reveses con Rosario Central y Huracán en sus reducidos.

El '75 empató a uno con Wilstermann y también a uno con The Strongest en Cochabamba y La Paz. Fue superada en Quito por Liga Deportiva Universitaria 4 a 2. Ganó el grupo por su extraordinaria actuación en Chile y

pasó a la final después de igualar a uno con Universitario en Lima, en lo que se llamó justicieramente un empate triunfal. Ya se sabe lo ocurrido ante Independiente. 3 a 1 en Avellaneda y 2 a 0 en Asunción.

Así hasta el '76. Con el empate a uno frente a Nacional y la derrota con Peñarol. Quiere decir que de 32 puntos disputados por Unión en diez países extranjeros, sólo ha logrado 5, producto de igual número de empates. Jamás un triunfo.

Por lo regular los equipos chilenos no ganan fuera de casa. Eso es cierto. En la misma medida que los de fuera tampoco ganan cuando vienen a Santiago. Sin embargo, Universidad Católica ha saboreado satisfacciones grandes en Lima y Asunción. El tropico Wanderers se impuso en Lima. La "U" dejó en el camino a Nacional de Montevideo —cuando Nacional era otra cosa— en Porto Alegre. Y Colo Colo se dio el lujo de derrotar a Botafogo en Maracaná. ¿Por qué Unión con todo su poderío, su oficio y sus individualidades no puede imponerse cuando sale de nuestras fronteras?

Por eso digo que la Copa quedó atrás, pero aún quedan muchas cosas en el tintero para analizarlas y desmenuarlas, sin otro espíritu que colaborar en algo para que alguna vez se consiga el logro perseguido.

Lo malo es que Unión perdió otra oportunidad excelente de haber sido finalista. Al escribir estas líneas ya se habla que los argentinos quieren ir de nuevo con Cruzeiro o en último caso con Peñarol. O sea, el Atlántico por un lado y el Pacífico por otro. Igual que el año pasado. En tal caso, las perspectivas hispanas eran claras. Alianza o Millonarios en el grupo de peruanos y colombianos. Cuenca o Liga en el de ecuatorianos y bolivianos. Un motivo más para sopesar en su debida trascendencia el obsequio de esta carrera que Unión Española se dejó arrebatar en la misma meta, después de haber puntuado desde la largada.

AQUI

JUMAR

ciones chilenas cayó en ese reducto tan poco propicio para el fútbol nuestro que es el Estadio Centenario.

La noche que Peñarol sacó el cero a cero en Suñca frente a Unión, tuve oportunidad de conversar con varios árbitros chilenos —los más connotados— en los pasillos que conducen al vestuario de los jueces. Habían ido a saludar, estimular y festejar a sus colegas extranjeros, conforme a la tradicional hospitalidad chilena. Les hice ver mi malestar por el arbitraje de Iturralde. Sus omisiones en el área uruguayá fueron ostensibles y decisivas. Y en los últimos minutos, cuando ya no hay tiempo para réplica. Alguien me dijo que Iturralde no debió haber viajado a Santiago.

¿Por qué?

"Porque viene de vivir una situación muy desagradable en Rosario... Un incidente de proporciones a raíz de un partido entre Rosario Central y Huracán. Y allá las cosas se estilan de otra manera. Tuvo que salir con nutrida protección policial... Pasó momentos muy amargos... En fin, su sistema nervioso se vio sumamente alterado..."

Con razón después declaró que daba gusto dirigir en Chile... Pero las razones esgrimidas por los colegas chilenos no dejaban de ser atendibles. Fue notorio que Iturralde no se atrevió a dar la pena máxima, no quiso meterse en líos y menos con los uruguayos.

Insti que esa noche se había decidido el grupo. Una opinión personal. Ese era el punto que Unión no podía perder y que Peñarol no debía ganar. Otra voz se mostró en desacuerdo. Y el corrillo se animó en torno a las posibilidades futuras. Todavía faltaba mucho y Unión tenía tiempo sobrado para reponer ese punto. Sin embargo mantuve que ese empate sería determinante porque Peñarol completaría

LAS LECCIONES DE LA COPA



PODRAMOS pensar diciendo que para los equipos chilenos el camino de la Copa Libertadores está marcado de espaldas. Pero en 1978, que para el Consejo del torneo profesional



NUNCA EN MONTEVIDEO

- 1916 (Farje Central): URUGUAY 4, CHILE 1 (amistoso).
 1917 (P. de los Aliados): URUGUAY 4, CHILE 0 (C. Sudamericano).
 1923 (Pocitos) / Federación Uruguaya 2, CHILE 1 (amistoso).
 1923 (Pocitos): Peñarol 6, CHILE 2 (amistoso).
 1924 (P. Central): URUGUAY 5, CHILE 0 (C. Sudamericano).
 1927 (P. Central): URUGUAY 4, Colo Colo 0 (amistoso).
 1927 (P. Central): URUGUAY 4, Colo Colo 0 (amistoso).
 1927 (Pocitos): Peñarol 6, Colo Colo 1 (amistoso).
 1940 (E. Centenario): URUGUAY 3, CHILE 2 (amistoso).
 1940 (E. Centenario): Peñarol 3, CHILE 2 (amistoso).
 1942 (E. Centenario): URUGUAY 6, CHILE 2 (C. Sudamericano).
 1951 (E. Centenario): Peñarol 3, Colo Colo 0 (amistoso).
 1952 (E. Centenario): Nacional 3, Unión Española 0 (amistoso).
 1952 (E. Centenario): Peñarol 7, Unión Española 2 (amistoso).
 1953 (E. Centenario): Nacional 4, Colo Colo 1 (C. Montevideo).
 1953 (E. Centenario): Peñarol 5, Colo Colo 2 (C. Montevideo).
 1956 (E. Centenario): URUGUAY 2, CHILE 1 (C. Sudamericano).
 1960 (E. Centenario): URUGUAY 2, CHILE 2 (amistoso).
 1963 (E. Centenario): URUGUAY 3, CHILE 2 (C. Pinto Durán).
 1964 (E. Centenario): Nacional 4, Colo Colo 2 (C. Libertadores).
 1965 (E. Centenario): URUGUAY 1, CHILE 1 (C. Pinto Durán).
 1966 (E. Centenario): Peñarol 2, Colo Colo 1 (amistoso).
 1966 (E. Centenario): Nacional 3, U. Católica 0 (C. Libertadores).
 1966 (E. Centenario): Peñarol 2, U. Católica 0 (C. Libertadores).
 1967 (E. Centenario): URUGUAY 2, CHILE 2 (C. Sudamericano).
 1967 (E. Centenario): Nacional 0, U. Católica 0 (C. Libertadores).
 1969 (E. Centenario): Nacional 2, S. Wanderers 0 (C. Libertadores).
 1969 (E. Centenario): URUGUAY 2, CHILE 0 (Elim. Copa Rimet).
 1970 (E. Centenario): Peñarol 2, U. de Chile 0 (C. Libertadores).
 1970 (E. Centenario): Nacional 2, U. de Chile 0 (C. Libertadores).
 1971 (E. Centenario): URUGUAY 3, CHILE 0 (C. Pinto Durán).
 1975 (E. Centenario): URUGUAY 1, CHILE 0 (C. Pinto Durán).
 1976 (E. Centenario): Peñarol 2, Palestino 1 (C. Libertadores).
 1976 (E. Centenario): Nacional 1, U. Española 1 (C. Libertadores).
 1976 (E. Centenario): Nacional 1, Palestino 1 (C. Libertadores).
 1976 (E. Centenario): Peñarol 2, U. Española 0 (C. Libertadores).

pasado y para el ganador de la última Copa Chile terminó el domingo 4, en el Estadio Centenario de Montevideo, aporta una buena cuota de esos antecedentes que van configurando la tan manida experiencia.

Desde que se inició la competencia, en Santiago, Unión Española era el gran candidato del fútbol nuestro. La obtención de su título nacional había sido limpia, demostrativa de solvencia. Se impuso con el ataque más efectivo y la segunda defensa en orden de eficiencia. Tenía importantes "referencias coperas", como que en la versión anterior llegó a disputar el trofeo en un partido de definición con Independiente en Asunción. La escuadra roja había adquirido roce — así se suponía — con sus excursiones por Europa y Asia. Palestino era otra cosa. Como todo debutante en la Libertadores, entraba una incógnita. Wanderers, Rangers, Unión San Felipe, Huachipato y sus otros más poderosos de épocas mejores pagaron tributo al noviciado en esta gestión difícil que significa la Libertadores. La defensa tricolor parecía insolvente para las exigencias a que se vería expuesta — la antítesis de la de Unión, que era la columna fuerte en que se confiaba.

Ya la serie de Santiago nos dejó serias dudas respecto al futuro de los



MIENTRAS la Unión le ganaba los 4 puntos a Palestino, Peñarol sólo le ganaba 3 a Nacional. Este es el gol de De Lima, en el partido que finalmente los tricolores de Montevideo perdieron 2x1.

EL PRIMER gol de Peñarol a Unión Española: corner abierto, desubicación de Osbén y cabezazo de Unamne con volada estéril del arquero.

SOLO en el partido con Palestino se hizo ver, discretamente en todo caso, Fernando Morona. En el trabado, el uruguayo no llega y el rechazo es de Valenzuela.



rojos en la Copa. Estableciendo neta superioridad de juego sobre Palestino, sólo pudo ganarlo por 1-0 y en la segunda ocasión con un penal. Sometiéndolo a Peñarol a un asedio casi sin pausa, sólo sacó el empate sin goles. Sí, importantes las omisiones del juez Iburralde en aquel encuentro, cuando dejó sin sanción dos faltas cometidas en el área aurinegra, pero más importantes nos parecen que fueron "las omisiones" de los atacantes hispanos frente al arco de Corbo. Todo equipo —y especialmente en la Copa Libertadores— debe dejar un margen para los errores o debilidades de los árbitros y catalizarlos con su propia capacidad. Finalmente, en un partido en que los dos anduvieron malísimos, la Unión le ganó a Nacional.

Salió para Montevideo con un aporte de importancia que no siempre se ha dado. Le ganó los 4 puntos en disputa al otro cuadro local y éste, a su vez, ganó los 4 que jugó con los equipos visitantes. Por eso seguía siendo Unión Española nuestro "candidato" a semifinalista en el grupo. Aunque nos incomodara la espina de aquellas dudas. Razonamiento simplista si ustedes quieren, adjudicamos un margen de 20% de baja a los equipos nacionales en el exterior y un 20% de alza a los extranjeros en su casa, para las revan-

chas, con respecto a lo que habían jugado en Santiago. Y ese desnivel de 40% favorable a los uruguayos no parecía muy peligroso para la chance roja. Estaba, además, el temor de que Unión Española agrandara ese margen con la especulación que le permitía su posición. Tratándose de ganarle —o que le ganaran— nada más que 1 punto a Peñarol, mucho temíamos que el Campeón chileno jugara en Montevideo como jugó... Y teníamos la certeza anticipada de que así ni conseguiría ante Nacional la diferencia de puntos necesaria con Peñarol ni siquiera la diferencia de goles a este último, postrer recurso para pasar el rubicón.

Las cosas se dieron como las pensábamos. Palestino le dio al Campeón uruguayo un jugador de ventaja durante 85 minutos y no pudo brindarle a la Unión el punto que ésta necesitaba. Y el Campeón chileno, por reservas mentales, por exacerbación del "instinto de conservación", por tradi-

ción, en último caso, no consiguió por su cuenta ese punto ni ese gol de luz que precisaba para clasificarse.

No vamos a insistir en los detalles, que ya expusimos en los comentarios correspondientes a los partidos. No vamos a hacer leña del árbol caído. Vamos a traer sólo de vez que puede extraerse como experiencias de esta gestión que resultó infortunada.

CUANDO Unión Española fue a la Copa como Campeón de 1972 reestructuró de inmediato su plantel con la intención de "reformularlo para la Libertadores". Y quedó en la fase eliminatoria. Más o menos lo mismo ha ocurrido en esta otra oportunidad. Entre Montevideo y Santiago jugaron seis elementos que en el campeonato local de 1975 pertenecían a otros equipos (Osben, Leonel Herrera, Rafael González, Waldo Quiros, Miguel Neira, Víctor Fizarro) y dos argentinos (Nicolás Novello y Alfredo Letandí). Ocho nue-

vos jugadores no son "refuerzos para la Copa", son casi un equipo entero. No hay tiempo entre la finalización del torneo oficial y la iniciación de la Libertadores para ensambiar un conjunto, para discernir sobre el exacto aprovechamiento de cada una de las piezas nuevas, para conocer sus fortalezas y debilidades.

Esa es, nos parece, la primera lección que deja esta Libertadores-1976. No se puede llegar a ella a improvisar, "a ver cómo responde fulano o Zutano", "a ver si resulta esto o esto otro".

Fue idea de los delegados de Unión Española la de pedir el orden de los partidos que se aprobó, primero como locales, y aún más, que se abriera la serie —después del primer encuentro de los connacionales entre sí— con la confrontación de los dos campeones, en este caso, Unión Española-Peñarol. Primó criterio económico en la petición, que los uruguayos, más "baquianos" en el oficio, aceptaron encantados. Entrañaba también una cierta desconfianza en su cuadro ("Si vamos primero a Montevideo y volvemos goleados, no viene nadie a los partidos de Santiago", oímos reflexionar a un dirigente de la Unión).

No somos generales después de la batalla, porque lo expusimos en su debida oportunidad. Nos parece un error dejar la solución definitiva para librarla fuera de casa. En la competencia anterior Unión Española perdió como visitante en Quito y Guayaquil y se resarcó con creces en las revanchas. Esta vez pudo ocurrir lo mismo. Error también el de jugar primero con Peñarol; si al igual que otras veces hubiese dejado ese partido a Palestino, ya habría entrado conociendo al rival...

Venimos insistiendo desde hace tiempo en la lentitud, en la comodidad con que se juega en Chile. Aun ante rivales lentos por naturaleza —pero de fútbol más rápido—, como los uruguayos, esa deficiencia nuestra se captó con claridad, especialmente en el caso de Unión Española. Si se va a jugar, por disposición táctica, en campo propio, es doblemente importante por lo menos la salida rápida, y la salida de los rojos siempre fue muy lenta. Si se va a retener el juego, debe retenerse en sonas que permitan la recuperación, que per-



mitan la circulación más veloz de la pelota. En este sentido anduvo mejor Palestino. Entretanto menos el balón en su terreno, porque no padeció del "complejo defensivo" de la Unión, aunque no llegara a mejores resultados. Pero por lo menos los tricolores dejaron una más grata impresión.

HAY MOMENTOS en que es necesario correr riesgos. Respetamos todas las opiniones al respecto, como respetamos las que no coinciden con la nuestra en cuanto a en qué momento perdió Unión Española la clasificación. Para Jumar, por ejemplo —según lo expone en su comentario semanal



DEPORTES SANHUEZA

FABRICA DE ARTICULOS DEPORTIVOS

Fernando Sanhueza Ramirez

10 CAMISETAS POPELINA CON NUMEROS: Zapatos de fútbol acolchados
1/2 manga Pelotas fútbol oficial 32/c.
manga larga Buzos stretch
Pantalones Selección Colchonetas
medias elásticas Sacos de dormir en lana

Con un 10% de descuento.

Envíe su valor por Giro o Vale Vista para recibir su pedido por encomienda simple. DESCUENTO ESPECIAL A COMERCIANTES.

ESPERANZA N° 5 - FONDO 93166 - ALAMEDA 2879 - FONDO 94516

DESPACHOS A TODO EL PAIS
Pida lista completa de precios.



PALESTINO pudo dejar clasificada a Unión Española en su debut en el Estadio Centenario. Perdió 2 a 1 en partido muy apretado y en que el cuadro chileno quedó con 10 hombres a los 5 minutos. En la escena, Jiménez cabecea anticipándose a Pecoraro.



NI LOS PROPIOS uruguayos creían en la clasificación de alguno de los suyos. Aquí se abrazan los jugadores de Peñarol, festejando el regalo que les hicieron.

VIDALLE EN ACCION, cortando un centro, la máxima expresión ofensiva que tuvo Peñarol en su confrontación con los tricolores de Santiago.



(Pág. 18)—, fue en el empate con Peñarol en Santiago. Para nosotros fue en el empate con Nacional en Montevideo. Recordemos que los equipos uruguayos también habían empatado entre sí en su primera confrontación, en tanto los rojos le habían ganado a Palestino, con lo que quedaban en ese aspecto. Era frente a los tricolores de Montevideo donde el Campeón chileno tenía que "jugársela". Nacional es un equipo fácilmente superable —como que terminó último en el grupo, sin victorias— y la Unión no "se la jugó" como debía. Los propios uruguayos no daban un "rintén" por ese partido, mucho menos en las condiciones que lo afrontaba su subcampeón: con ausencias importantes, prácticamente sin di-

rección técnica, sin ningún incentivo (ya estaban eliminados).

Los más sorprendidos fueron los propios locales con el repésque absurdo del adversario. Estamos íntimamente convencidos que si esa noche Unión Española sale a atacar, ahí mismo se habría clasificado. Pero dejó pasar lastimosamente su oportunidad.

Esa es otra experiencia valiosa que puede extraerse de esta Libertadores. Lo que sale bien una vez puede salir mal a la siguiente. Los rojos obtuvieron una clasificación ante Universitario de Lima fuera de casa, planteando defensivamente el partido. Pero aquel equipo hispano era superior en nuestro concepto a este que fue a Montevideo, por lo menos más definido, mejor

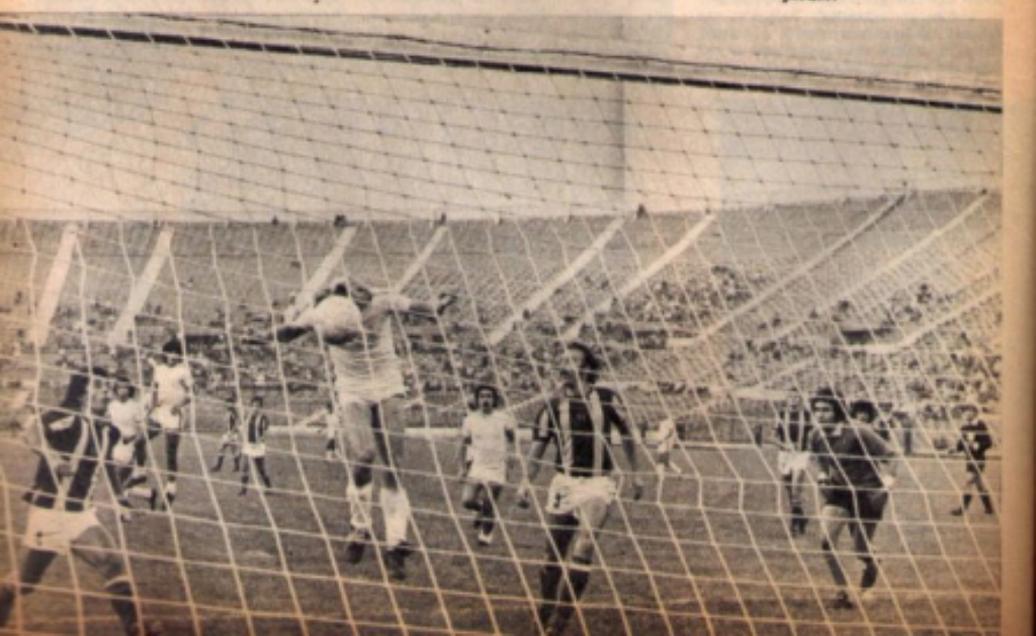
conjuntado por las razones que ya expusimos. Y el rival era espiritualmente diferente a Nacional y Peñarol. Cuando se tiene una opción como la que Unión Española tuvo esa noche de su empate con el subcampeón del Uruguay, no puede dejársela pasar, mucho menos si le quedaba aún intacta la chance del otro partido.

Dicen que el técnico del Campeón chileno ha dicho al regreso que en adelante su equipo se preocupará "de jugar más y de pensar menos". No es otra cosa que lo que nos ha parecido debe hacer este cuadro de muy buenas individualidades. Si se hubiera pensado así para la Copa, la Unión sería semifinalista, sin ninguna duda. (AVR).



¿SE APRENDERÁ LA LECCION...?

EL VENDAVAL LOTINO:
Diez minutos —los primeros del segundo tiempo— de dominio intenso que culminan con el golazo de Fontora (arriba) y la espectacular conquista de Gile (visto de frente y de perfil). Entre ambas acciones hubo un tiro de Arroyo que dio en el vertical. Pero, ya en ventaja, Lota Schwager cedió la iniciativa. Y pudo perder.



A PRIMERA vista, menos equipo que el año pasado. Esa pareja de centrales formada por Eduardo Escobar y Humberto López —uno en Colo Colo y el otro en Everton ahora— superaba en solides, rudeza y envergadura a esta formada por Añócar y Arroyo. Esa dinámica de Gallina —ahora en Universidad Católica— para enbarrancar avances y llegar al finiquito no se advertía en Oscar Gilie (ex La Serena), limitado a un casi pasivo papel en la izquierda de su medio campo. Por nombres, Melo y Ponce (uno de regreso en su país y el otro en Rangers) parecían más que Jiménez y Ahumada. El único punto favorable —también a primera vista— estaba en el arquero: había buenos antecedentes de Guillermo Flores, un uruguayo que tendría que rendir más que Rubio y Carrea, los guardapalos que más jugaron el año pasado (Petinelli —el mejor— sólo actuó en 3 partidos).

Pero esta Lota Schwager vino a demostrar que en fútbol no todo es cuestión de nombres y figuras. Que tampoco se trata de "caldillos y consomé", como se ironizó en la temporada pasada, haciendo referencia a su preparador físico (ahora en la "U"). El equipo sureño logró plasmar un padrón de juego, al que tienen que amoldarse los que llegan. Un juego dinámico, ágil, creativo, en el que aun defendiéndose con todo mantiene esbozos ofensivos. Así llegó a finalista de la Copa Chile en la última versión. Y así saboreó un empate con sabor a desquite al Palestino de la Libertadores, que cargaba con el favoritismo.

No estaba en la cancha el mejor Palestino. Pero nadie puede asegurar que a los titulares que faltaban les hubiese ido mejor que a los reemplazantes. Vidalé tampoco habría evitado los goles que le anotaron a Fair-

En un minuto, entre los 9 y los 10 del segundo tiempo,

Lota Schwager se puso en ventaja sobre Palestino. Y la orden fue defender. Resultado: 2x2 y todas las posibilidades de triunfo para los tricolores.

lie: un zurdazo demoledor hecho desde muy cerca y un cabezazo en la boca del arco para empalmar un rebote en el travesaño. Hasta se podría decir

que Fairlie estuvo impecable: no perdió nunca en los centros y tuvo dos o tres tapadas magistrales. La línea defensiva (Caneó-Pecoraro-Valenzuela-Araneda) fue la misma que actuó contra Nacional en Montevideo. El trio de atacantes (Hidalgo-Fabbiani-Pinto) es el titular. Y en medio campo faltó Cavallieri —decisivo desde la lesión de Measen—, reemplazado por Manuel Herrera para acompañar a Coppa y Ramírez.

Ahí estuvo el déficit de los tricolores. Les faltó el hombre que pusiera claridad en el hilván de las jugadas. Herrera, que destacó en juveniles como zaguero central, carece de oficio para la creación y el ataque. Pero su papel tuvo cierta importancia: fue él quien se encargó de obstruir el trabajo de Hugo González, el que genera juego en los lotinos. Con Cavallieri seguramente habría sido al revés: habría sido González el encargado de marcar —y no el marcado— y el juego se habría desarrollado más en campo lotino. Con Herrera en misiones específicas, se confirmó que Coppa ni Sergio Ramírez poseen atributos de conductores. Ramírez fue siempre un excelente complemento para cualquier medio de creación, pero nunca tomó el la batuta. Y a Coppa le falta aún experiencia para hacerse cargo de esa misión, que debe ser de las más importantes en un equipo.

En ese sector, el de medio campo, mandó Lota Schwager. No por presencia ni recursos individuales, sino por procedimientos. La pelota en los pies de Gilie siempre salió mejor jugada que de los pies de Herrera; el avance creado por Hugo González tuvo más precisión que el intentado por Coppa; la jugada gestada por Merello o Arroyo tuvo más sorpresa que la de Sergio Ramírez.





EL GOLAZO DE HIDALGO: Recibió de Coppa en el centro del área, se sacó muy bien la marca de Azócar y culminó la maniobra con un derechazo arrasado, lejos del alcance de Flores. Apertura de la cuenta, en el minuto 23.

Y todo eso significó que Fairlie tuviera tantas inquietudes como Flores y que la defensa de Palestino reiterara defectos ya vistos frente a equipos más poderosos que el lotino.

A los diez minutos los tricolores habían pasado por dos situaciones aflitivas: una entrada de Ahumada en que se sancionó un off-side muy dudoso y una intervención suicida de Fairlie para salvar en los pies de Jiménez. Ahí quedó demostrado que este equipo no era solamente defensa, como parecía darlo a entender la posición de sus jugadores. Estaban re-



SE SALVA FLORES: El centro fue de Caneo y el que apareció libre en el espacio vacío fue Manuel Herrera. El improvisado "enlace" marró el remate cuando Flores salía sin mucha fe.





LO SALVA FAIRLIE: Entró Jiménez —de aptitudes muy promisorias— y el arquero se la jugó en la salida. Fue la primera acción de riesgo en el arco de Palestino.

plegados, cierto, pero encontraban la salida fácil y había varios para acompañar cada ataque.

Y ya a los quince, cuando por fin los delanteros de Palestino entraron en acción, podía advertirse que el encuentro sería equilibrado y gustador: un balazo de Coppa, culminando una buena combinación de Fabbiani con Hidalgo, dio en el vertical, rebotó en la espalda de Flores, que cala después del vuelo, y provocó el despeje apurado de Jara en la línea. En la réplica Fontora encontró un hueco y su zurdazo dio en el travesaño antes de perderse por el fondo.

El partido pareció inclinarse a favor de Palestino con la apertura de la cuenta. El golazo de Hidalgo (paró de pecho un centro de Coppa en el centro del área, le mostró y le secundó la pelota a Jara y empalmó un derribo seco) desconcertó al visitante. Se hizo ver Pinto, hasta ahí anulando por Patrio Rojas, buscando zonas más propicias. Y en sus pies estuvieron las oportunidades de establecer una ventaja tranquilizadora: dos veces encaró frente a varios rivales, salió adelante y remató desviado. La otra, sobre el filo del descanso, ¡a logró Coppa: entró muy libre por la derecha (se esperaba cobro de fuera de juego) y prefirió el remate sin ángulo al centro retrasado: la pelota dio en el poste y salió.

Un cambio al reanudarse el juego le dio mayor consistencia al ataque lotino. La presencia de Arroyo en medio campo (entró Durán como saqueador central y salió Merello) redobló los problemas de Palestino en ese sector. Subiendo y bajando, apoyando en profundidad o llevando él la pelota, estudiando en línea recta, Arroyo se convirtió en el elemento desequilibrante que estaba faltando en el partido. Su acción tuvo, además, ciertos efectos positivos: se contagié Gil con la dinámica de su compañero. Ya no fue solamente mediocampista, sino que fue a complicarle la vida a Canzo, que ya tenía problemas con Fontora. Y al abrirse el frente de ataque, Jiménez pudo lucir su habilidad por la derecha y Ahumada encontró mayores espacios para su habilidad y codicia.

Y en dos minutos —entre los 9 y los 10— Lota Schwager igualó y se puso en ventaja con dos goles de excelente gestación y contundente culminación: balazo de Fontora y cabezazo de Gue empalmado en el rebote en el travesaño luego de un tiro de Jiménez. Y entre ambos, un tiro de Arroyo se había estrellado en el vertical.

Hay lecciones que no se aprenden. En cuanto se vio en ventaja, Lota Schwager debilitó el ataque que le estaba dando tan buenos resultados para reforzar el medio campo. Salió Fontora y entró Manuel Sáez. A la vez, Palestino también movió sus piezas: sacó a Hidalgo para que entrara Lucía y hizo ingresar a Campodónico por Ramírez.

Se reordenaron las piezas defensivas tricolores: Araneda pasó a marcar a la derecha, Canzo quedó como central junto con Pecoraro, Campodónico quedó como lateral izquierdo y Valenzuela pasó al medio campo. Y a los tropiezos —porque nunca tuvo claridad— Palestino fue encerrando al rival en su área. Lota ya no pudo salir. Arroyo no atravesó más la mitad de la cancha. Jiménez debió bajar a campo propio para tocar alguna pelota. Ahumada quedó solitario y aislado.

La igualdad —que se veía venir desde el momento del segundo cambio lotino— se produjo a los 31'. Fabbiani —discretísima actuación— empalmó en la boca del arco un excentrico cabezazo hacia el medio de Canzo. Y en los catorce minutos que faltaban, Palestino siguió mandando y creándose oportunidades. Un tiro de Pinto dio en el palo. Flores manotó con muchos problemas un tiro de Herera y Fabbiani desvió desde pocos metros. A segundos del final se invalidó un gol de Valenzuela por presunto "hand".

Fue empate, pero pudo ser derrota. Todavía no se aprende que el replegue total no sirve —aunque falten sólo 30 minutos— para defender un gol de ventaja. La lección de Montevideo —y tantas otras— no se aprovecha. (Julio Salvati. Fotos de Miguel Rubio, Pedro González y Oscar Lagos).



pero todos coinciden

... coinciden en el agrado que produce Restaurant Lo Curro. Es algo que no se compara. Con la mejor atención y el más refinado gusto prepara los más exquisitos y variados platos y manjares. Comprúbelo usted mismo! ... siempre encontrará la ocasión para volver.

TODOS LOS DOMINGOS: ALMUERZO A LA AMERICANA. MENU NIÑOS Y UNA GRATA PRIMICIA DESDE LAS 17.00 HRS.: ONCES COMIDAS A LA AMERICANA PARA TODA LA FAMILIA. RICA PASTELERIA FINA Y GLOBOS PARA LOS NIÑOS. TODOS LOS JUEVES: CENA A LA AMERICANA.

Todas las noches Gran Carta Internacional amerezada con la orquesta de Los Rocket.



LO CURRO
Drive in Restaurant
Costanera Norte 7850
Fono 202697